

(0665051) - 000189801
61 Magallanes, Punta Arenas 8-XII-1991 p. 21

Dos chilenos son Premio Nobel de Literatura

Por Marino
Muñoz Lagos

Cada 10 de diciembre se entrega en Estocolmo el Premio Nobel de Literatura, creado por el ingeniero sueco Alfredo Nobel, inventor de la dinamita. Entre los escritores hispanoamericanos que han obtenido este galardón figuran el guatemalteco Miguel Ángel Asturias, el colombiano Gabriel García Márquez, el mexicano Octavio Paz y los chilenos Gabriela Mistral y Pablo Neruda, quienes lo recibieron en 1945 y 1971, respectivamente.

Los dos compatriotas de que hablamos han usado pseudónimo para darse a conocer en el mundo de las letras. Así, Gabriela Mistral se llama realmente Lucila Godoy Alcayaga y Pablo Neruda se denomina Neftalí Ricardo Reyes Basoalto. Mientras la poetisa es del norte, el poeta lo es del sur lluvioso. Ambos se conocieron personalmente en Temuco, cuando Gabriela Mistral fue nombrada directora de su Liceo de Niñas y el pequeño Neftalí era alumno de su Liceo de Hombres.

La poetisa maestra

Gabriela Mistral saltó a la fama poética siendo profesora de castellano del Liceo de Los Andes, hermosa ciudad del valle de Aconcagua. El 22 de diciembre de 1914 se dio a conocer el resultado de los juegos florales de la Sociedad de Artistas y Escritores, que la daba como ganadora de su concurso con el trabajo "Los sonetos de la muerte", cuyos cuartetos comienzan así:

"Del nido helado en que los hombres te pusieron, / te bajaré a la tierra humilde y soleada. / Que he de dormirme en ella los hombres no supieron / y que hemos de soñar sobre la misma almohada. / Te acostar en la tierra soleada con una / dulcedumbre de madre para el hijo dormido / y la tierra ha de hacerte suavidades de cuna / al recibir tu cuerpo de niño dolorido".

Dicen que Gabriela Mistral escribió estos sonetos inspirada en la muerte del único novio que se le conocía hasta entonces. Se trataba de Romelio Ureta, quien se desempeñaba como funcionario de los ferrocarriles. Al percatarse que no podía devolver unos dineros tomados de la empresa, el desdichado Romelio Ureta se suicidó el 25 de noviembre de 1909, cuando tenía veintisiete años de edad.

En Punta Arenas

Una ingrata labor trajo hasta Punta Arenas a la poetisa Gabriela Mistral. La misión que le encomendaba el ministerio de Educación era la de reorganizar y poner en orden el funcionamiento del Liceo de Niñas de nuestra ciudad. Aquí todavía se conservan algunos documentos que firmara como directora del plantel con el nombre de Lucila Godoy.

La historia cuenta que Gabriela Mistral escribió en este antiguo territorio su primer libro de versos, que tituló "Desolación". En numerosas oportunidades viajó a Última Esperanza, donde se hospedaba en el hotel Tres Pasos, ubicado en las cercanías de Puerto Natales. Allí existe un monolito que recuerda su presencia en esos atrayentes parajes.

Más tarde, se alejó de la zona para cumplir nuevas destinaciones y su jerarquía como poetisa se fue agrandando a través de sus viajes por el mundo, a tal punto que en 1945 fue agraciada con el Premio Nobel de Literatura, otorgado por primera vez a un escritor hispanoamericano. En nuestro país, aunque con demora, se le designó Premio Nacional de Literatura en 1951.

El pálido sureño

Mientras Gabriela Mistral era directora del Liceo de Niñas de Temuco y contaba con treintakín años de edad conoció al niño Neftalí Reyes que se empujaba en los dieciséis años de estudiante del Liceo de Hombres. El encuentro fue emocionante para ambos: a la par que Gabriela se consagraba, el muchacho soñaba con firmar como Pablo Neruda sus célebres primeros libros amorosos. De ese encuentro nació una amistad sincera que sólo pudo romper la muerte de la poetisa.

Esto sucedía en 1920. Muy poco tardó en asomar por Santiago el nombre de Pablo Neruda, quien siendo estudiante del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, ganó el canto a la reina de las fiestas primaverales con su "Canción de la fiesta", auténtico trampolín para sus libros futuros:

"Hoy que la tierra madura se cimbra / en un temblor polvoroso y violento / van nuestras jóvenes almas henchidas / como las velas de un barco en el viento. / Por el alegre cantar de la fuente / que en cada boca de joven asoma: / por la ola rubia de luz que se mueve / en el frutal corazón de la poema / tiemble y estalle la fiesta nocturna / y que la aprastren triunfantes cuadrige / en su carroza, divina y desnuda, / con su amarilla corona de espigas".

Una carrera meteórica

Hacia dos años que había abandonado Temuco cuando Pablo Neruda empieza a escribir en la revista "Claridad" de la Federación de Estudiantes. En agosto de 1923 publica la edición original de su primer libro: "Crepusculario". Ya los santiaguinos lo ubican por su poesía y por la capa oscura que viste por las calles de la capital: es un joven delgado y pálido, triste y ensimismado.

Un año más tarde, en 1924, publica su famoso libro "Veinte poemas de amor y una canción desesperada", que con el tiempo daría la vuelta al mundo con sus ediciones en distintos idiomas. Después, otros libros, su cargo consular y sus viajes por el extranjero que lo llevan a publicar su "Residencia en la tierra" y "Canto general", las notas mayores de su gran poesía.

La dolorosa Guerra Civil Española sorprende a Pablo Neruda en Madrid, desde donde hace las gestiones para trasladar a Chile a más de dos mil refugiados en el barco Winnipeg. De regreso a la patria recibe el Premio Nacional de Literatura en 1945 y el Premio Nobel de Literatura en 1971, su máximo galardón. Tal en síntesis la vida y obra de este poeta en Parral en 1904.

Dos chilenos son Premio Nobel de Literatura [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos chilenos son Premio Nobel de Literatura [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile